

**INFORME FINAL LICENCIA DE INTERVENCIÓN ICANH3640 DEL 12 DE
SEPTIEMBRE DE 2013 – (Este informe contiene la revisión del Radicado 0072
del 10 de enero de 2014)**

**Proyecto de construcción de un tramo de 11.7 km de largo y dos puentes
sobre el río Magdalena para interconectar el Municipio de Magangué y el
Municipio de Mompóx, Bolívar.**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Antropólogo Alvaro Baquero Montoya

Entidad dueña del Proyecto: INVIAS - Consorcio Vial Santander

Barranquilla, enero 20 de 2014

1. INTRODUCCIÓN

Se presenta a continuación el informe final de la Licencia de Intervención **3640** de 12 de septiembre de 2013, para la construcción del trayecto vial para interconectar por carretera Magangué (Corregimiento de Yatí), con el puerto fluvial de la Bodega (Corregimiento Punta Cartagena) Municipio de Cicuco, con ello mejorará la interconexión vial regional y Nacional. Se hace necesario, entonces, construir 11.7 kms de corredor vial, con un ancho de 25 metros; y dos puentes sobre el río Magdalena. Sobre el área delimitada en la cartografía, por la ingeniería del proyecto vial, se hizo la presente prospección arqueológica.

El presente proyecto necesita licencia ambiental y su respectiva Licencia de Intervención Arqueológica expedida por el ICANH, dando con ello cumplimiento con la fundamentación legal de los Artículos 63 y 72 de la Constitución Nacional y Artículos 4º y 6º de la Ley 397 de 1997, modificados por los artículos 1º y 3º, respectivamente de la Ley 1185 de 2008. Decreto 833 de 2002, artículo 4º, artículo 11º de la Ley 397 de 1997 y la Ley 1185 de 2008.

Esta última Ley 1185 reglamenta la obligación de las entidades dueñas de proyectos viales, obras civiles, entre otros a, realizar prospecciones arqueológicas y diseñar planes de manejo cultural incluyendo el manejo arqueológico. En este orden de ideas, en primer lugar, a lo largo de la presente propuesta se hizo una revisión de información arqueológica secundaria.

En segundo lugar se procedió a realizar dos salidas de campo, la primera del sábado 28 de septiembre al miércoles 2 de Octubre; la segunda salida del viernes 4 al miércoles 9 de Octubre. Durante la primera salida se hizo un recorrido sistemático sobre el terreno; la segunda salida se hicieron 72 pozos de sondeo, como avance preliminar del presente informe se encontró poco material arqueológico, debido a que la zona que va ser intervenida por la construcción del corredor vial, son playones, en su mayoría de reciente formación en escala geológica.

En el presente informe se propone un plan de gestión arqueológica con la metodología propuesta por el ICANH como la entidad nacional encargada del patrimonio arqueológico; con el fin que los dueños del presente proyecto sepan cómo proceder en caso que ellos descubran accidentalmente yacimientos arqueológicos, en la etapa de construcción del proyecto del Corredor Vial.

2. OBJETIVO

Elaborar un proyecto de investigación arqueológica para prospectar el corredor vial que unirá el Corregimiento de Yatí, perteneciente al Municipio de Magangué, con el puerto fluvial de la Bodega, perteneciente al Municipio de Cicuco, en el Departamento de Bolívar; la metodología planteada en el proyecto servirá de guía para la realización de la prospección, y análisis del material arqueológico

rescatado y su contextualización cultural, cronológica y ecológica; requisito para la obtención de la licencia ambiental.

Así mismo, el proyecto incluye la redacción y entrega de un informe final ante el ICANH y el plan de Manejo Arqueológico, del área donde se construirán los dos puentes y el corredor del tramo vial de 11.7 km., que unirá los dos asentamientos urbanos más grandes del sur del Departamento de Bolívar.

a. Objetivos Específicos

2.1.1 Prospectar arqueológicamente el terreno donde se ubicarán los dos puentes viales y el área afectada por la construcción del corredor vial de 11.7 km. de longitud.

2.1.2 La metodología de la presente solicitud de intervención arqueológica debe cumplir la normatividad del ICANH y las recomendaciones hechas por sus funcionarios.

2.1.3 Restauración, conservación, descripción y análisis del material cerámico, lítico, óseo, vegetal y orfebre (se encontró muy poco).

2.1.4 Investigar información secundaria y de terreno, sobre Magangué y Mompóx, para desarrollar el contexto cultural, ecológico y cronológico de la región y de los elementos arqueológicos más relevantes que se encuentren (o se descubran) en la zona.

2.1.5 Elaboración de un Plan de Manejo Arqueológico

3.0 METODOLOGÍA

La prospección arqueológica incluyó los 11.7 km de longitud que tiene el corredor vial. Primero se realizó caminata exploratoria en el mencionado corredor, identificando sitios de interés, a lo largo y ancho de cincuenta metros, luego se procedió a realizar un pozo de sondeo aproximadamente en cada uno de los sitios marcados por la topografía del proyecto. Se procedió de esta manera, porque se pudo constatar en el primer reconocimiento de terreno, que la mayor parte del suelo que será utilizado en la construcción del corredor vial corresponde a suelos de origen fluvio lacustre y aluvial de origen reciente, como se verá en la descripción geológica que se hace en el presente estudio y en el informe Volumen III, capítulo seis (6), del Estudio de Geología para Ingeniería que se anexa en el presente informe (**Ver Anexo 1**). En otras palabras, los suelos donde se construirá son planicies de inundación del río Magdalena y sus afluentes en esta área. Este estudio completo está digitalizado en el CD y se puede consultar en su totalidad en este medio.



Lámina 1. Imagen de Google Earth, a un kilómetro de Yatí. Obsérvese el terraplén sobre el cual está construida la carretera, al mismo tiempo es in dique que protege los suelos de la inundación proveniente del río.



Mapa 1. Zona donde se llevó a cabo la intervención arqueológica. Se muestra el Corregimiento de Yatí del municipio de Magangué y el puerto fluvial de la Bodega perteneciente al Corregimiento de Punta Cartagena, Municipio de Cicuco. (Fuente Wikipedia)

El hecho que estos playones como se les llama localmente a estos suelos colindantes con los ríos, son de formación reciente, factor que disminuye la probabilidad de encontrar elementos arqueológicos tanto prehispánicos como históricos. A este respecto, en la aerofotografía de la página 116 del informe de

Geología para Ingeniería, se aprecia el reciente crecimiento de Isla Grande, playones de reciente formación entre 1948 – 2010, por donde está trazado, la construcción del corredor vial. Este hecho hizo que se redujera el número de pozos de sondeo. En isla Grande se planea la construcción de los dos puentes (**Ver Anexo 1**).

De otra parte, se tuvo en cuenta la recomendación del Grupo de Arqueología del ICANH, de trabajar con un barreno, además de la paladraga, para realizar pozos de sondeo (**RADICADO ICANH 130-3326 JULIO 31 DE 2013**) más profundos con el uso de un barretón. A este respecto, como los suelos son sedimentos de reciente formación son blandos, se logró efectuar pozos más profundos (90 cm de profundidad) pero debido a las características de suelos de origen reciente, carecen de restos arqueológicos.

De otra parte, con relación a los dos sitios donde se construirán los dos puentes, el primer sitio se localiza en el Corregimiento de Santa Fe; el segundo puente se localiza en el Corregimiento de Punta Cartagena en su puerto fluvial la Bodega. Los sitios en cuestión son suelos fluviolacustres de reciente origen o formación, por esta razón se disminuyó el número de pozos de sondeo pues nos justificaba la realización de los 48 pozos planeados inicialmente. En el presente informe se anexan en forma impresa y digital los mapas 1, 2 y 3. Los mapas 1 y 3, muestran la región en general donde se realizará la obra en cuestión y donde se realizaron los pozos de sondeo. El mapa 2, muestra en detalle la zona donde se construirá el primer puente entre Magangué y la Bodega.

Sin embargo, debido a lo extenso del terreno prospectado se tomó un tiempo de ocho (8) días calendario, para realizar este trabajo.

En el CD se adjuntan la copia digital de los planos del corredor vial (mapas 1, 2 y 3), el informe de geología va también impreso en los capítulos 5 sobre las zonas de préstamo y el capítulo 6, sobre la geología de los suelos; así mismo fotos de los pozos de sondeo y del material arqueológico recolectado.

4.0 HIPOTESIS DE LA PRESENTE PROPUESTA

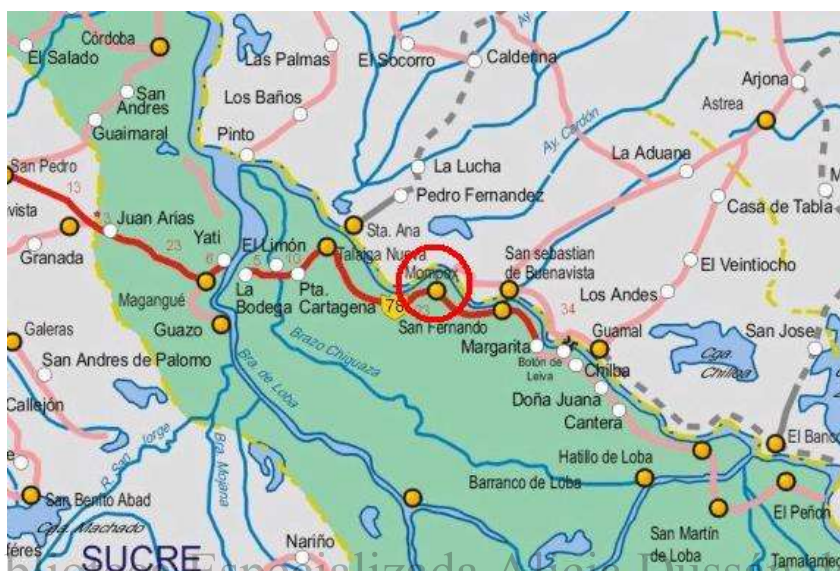
A lo largo de la presente revisión del conocimiento arqueológico, sobre la región en cuestión, se plantea la principal hipótesis del presente trabajo arqueológico, que consiste en ver como la zona de estudio tiene relaciones culturales con la región Caribe (Zambrano, Depresión Momposina, Cesar y Ranchería), así como con la región Andina (Carare, Chibcha, San Agustín).

Se espera poder encontrar material arqueológico precerámico, formativo e histórico colonial.

El material arqueológico precolombino, encontrado, debe indicar la adaptación cultural y ambiental, al medio ambiente circundante.

Sobre las hipótesis anteriores, se encontró material arqueológico precolombino (76 tiestos y 5 líticos). No se encontró material arqueológico ni colonial, ni histórico reciente.

5.0 GEOGRAFIA DE MAGANGUE - MOMPOX



Mapa 2. Región de estudio. Fuente: <http://bolivarmaganguelyv.blogspot.com/>

http://wiki.neotropicos.org/index.php?title=R%C3%ADO_Magdalena

La geografía de la región de estudio está conformada por los municipios de Magangué y Mompóx, por ello se caracteriza por estar bajo la influencia directa del río Magdalena. Justo en el puerto fluvial del Corregimiento de la Bodega, perteneciente al municipio de Cicuco, para algunos autores, termina el tramo del Magdalena Medio y comienza el tramo del Bajo Río Magdalena (http://wiki.neotropicos.org/index.php?title=R%C3%ADO_Magdalena). Otros autores consideran el cercano Municipio de Morales (Gilberto Cadavid 1989:61). Se hace esta anotación para indicar que no existe un consenso sobre esta cuestión, pero que no tiene mayor trascendencia desde el punto de vista del presente trabajo, pues la diferencia entre un sitio y otro, son pocos kilómetros. Sin embargo, esta división geográfica tiene que ver con lo cultural; a lo largo de los períodos precolombino, colonial y republicano.

La cuenca hidrográfica del río Magdalena, que se inicia en el macizo Colombiano, está limitada al oeste por el flanco oriental de la cordillera Occidental, al este por el flanco occidental de la cordillera Oriental y por el norte la planicie costera del Caribe. Su estructura geológica es de origen tectónico, de edad terciaria; el valle del Magdalena está cimentado en su

mayor parte por elementos del terciario y por depósitos aluviales del cuaternario. Los estudios geológicos evidencian los cambios en la desembocadura del río, desde el terciario (período plioceno) hasta el presente. En su orden cronológico son: 1 - Cesar - Ranchería; 2 - Fundación - Ariguaní; 3 - Luruaco; 4 - Dique; 5 - Río Viejo (ésta, cerca a la actual desembocadura) y 6 - Bocas de Ceniza (Molina M., Amparo, Molina m., Consuelo, Giraldo O., Luis, Barrera O., Rodolfo 1999)



Mapa 3. Curso del río Magdalena desde su nacimiento hasta su desembocadura.

Fuente: (http://wiki.neotropicos.org/index.php?title=R%C3%ADo_Magdalena.).

Desde que existe el río Magdalena, este ha sido una vía arteria de comunicación, norte sur y sur norte con 1540 km de longitud, ha sido el más importante acceso mar tierra, que tiene el territorio colombiano, por ello, se encuentran en esta zona huellas de los primeros hombres que poblaron el territorio colombiano (precerámico del Paleoindio y Formativo); así mismo Mompos es una ciudad colonial de importancia pero que en el siglo XX decayó en importancia política y económica, en la Región Caribe.

El Municipio de Magangué es conocido como "la ciudad de los ríos", ya que en este lugar del país se conectan los ríos Cauca, San Jorge y el gran Río Magdalena. Danto origen a la subregión natural de la Depresión Momposina que es un gran sistema lagunar que abarca parte de los territorios pertenecientes a los departamentos de Bolívar, Córdoba, Sucre, Magdalena y Cesar. Magangué también es capital de la Región de la Mojana (la mujer del Mohán) y de la Diócesis de Magangué. Con una población proyectada de 135.432 habitantes para 2013, la ciudad es la más importante del departamento después de Cartagena de Indias. <http://es.wikipedia.org/wiki/Magangu%C3%A9> . Incluso se ha discutido entre la clase política de Bolívar, la posibilidad de mover la Capital

Departamental a Magangué, pero el centralismo cartagenero regional, defiende a capa y espada, a Cartagena, como capital departamental.

Es un hecho que Magangué es el centro urbano más importante económicamente del Sur de Bolívar; esta región culturalmente hablando es la frontera cultural del Caribe con los Andes; por ello es un sitio con esta particularidad que se refleja en los estudios arqueológicos. La Serranía de San Lucas con los Municipios de Montecristo, Simití (fundación colonial), San Pablo, Tiquisio Nuevo, entre otros, son poblaciones de contacto intercultural entre población costeña y andina. En el siglo XIX ocurrió una ola de colonos que subió las faldas montañosas de la Serranía de San Lucas, proveniente de Mompo; después de la mitad del siglo XX, llegó otra gran ola de campesinos proveniente de la Región Andina, que pobló las faldas de la Serranía en cuestión, creando una tercera subcultura (costeña-andina) (Alvaro Baquero 2003:110-119).

5.1 Geología y suelos de Magangué-Mompóx



Lámina 2. Foto Panorámica de la ciudad de Magangué a la orilla del río Magdalena. **Fuente:** <http://bolivarmagangueyv.blogspot.com/>

El río Magdalena en todo su recorrido presenta dirección generalizada Sur - Norte, controlada por macroestructuras geológicas. La Depresión Momposina es una anomalía; en su entrada en la población de El Banco, el río presenta un cambio de dirección Este - Oeste, se divide en múltiples brazos interconectados entre sí, conformando un sistema anastomosado (áreas inundables vegetadas con la presencia de ciénagas), relacionado con el hundimiento progresivo de la Depresión (subsistencia), como efecto tectónico. A la salida de la Depresión en la población de Pinto, el río retoma su curso Sur - Norte.

Desde el punto de vista geológico, la Depresión Momposina, correspondió a un “cruce de caminos” relacionado con la orientación que ha tomado el río hacia las desembocaduras en los últimos 5 millones de años, como han sido las tomadas

por los actuales cauces de los ríos Cesar - Ranchería, Fundación - Ariguaní y Magdalena - Cauca. Ver figura 1. (Van Der Hammmen 1986; Universidad del Norte, Cormagdalena, Instituto de Hidráulica de Dinamarca 2005:2; Clemencia Plazas y otros 1988).

Figura 1.

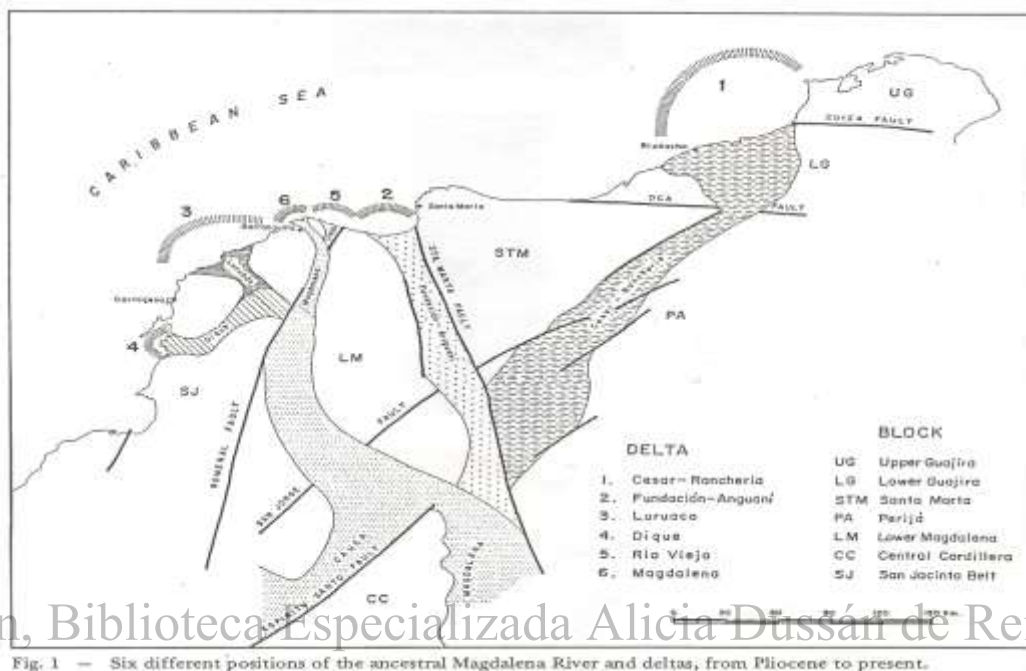


Figura 1. En este mapa se muestra la evolución geológica del bajo río Magdalena
Fuente: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales. Centro de Documentación e Información Científico Técnica. República de Colombia

La Depresión Momposina presenta además como característica general, ser una región plana de las más grandes áreas inundables de América, afectando 10.000 Km², donde confluyen cuatro sistemas fluviales (Magdalena, Cauca, San Jorge y Cesar), que logran con su aporte de sedimentos equilibrar la velocidad de subsidencia (3.8 mm/año) en los últimos 8000 años (Op. Cit.).

El hecho que la zona de estudio esté ambientalmente influenciada directamente por el caudal del río Magdalena, se relaciona con la formación de suelos, ciénagas, madres viejas, pantanos que se conocen como humedales y que están presentes en la zona de estudio. Estos y otros fenómenos, hacen que la zona de estudio esté influenciada directamente por el cauce del río Magdalena, lo cual por ciertas circunstancias se crea el cambio del paisaje natural, y, pueden ser rápidos e inesperados, causados principalmente por la fuerza hídrica del caudal del río, especialmente durante los ciclos de fuertes inviernos.

El arqueólogo Gilberto Cadavid mencionaba como la localización de sitios arqueológicos se ha dificultado por el hundimiento progresivo de la cuenca del Magdalena, fenómeno que ha destruido incontables yacimientos. Sin embargo, algunas de las estaciones arqueológicas correspondientes a esta época se encuentran localizadas generalmente sobre terrazas erosionadas próximas a las ciénagas o confluencia de los ríos, sitios estos que presentan una mayor disponibilidad de recursos (Gilberto Cadavid 1989:62).

Una de las características de la geología y geomorfología del río Magdalena en su curso por la Depresión Momposina, se llama anastomosis, se refiere a las venas del cuarzo (u otro mineral) que exhiben esta característica, que se relaciona a menudo con los cortes en regiones metamórficas.

Pero en el caso del río Magdalena anastomosis se refiere a un tipo de corrientes en ríos llamados flujos anastómicos, que consisten en múltiples canales que se dividen y se reconectan. Algunos ejemplos de ríos con formaciones anastómicas son el río Magdalena en Colombia, el río Columbia en la Columbia Británica en Canadá, y el río Narew en Polonia (<http://es.wikipedia.org/wiki/Anastomosis>).

Varios autores han dividido según diversos puntos de vista el curso, el valle y la cuenca del río Magdalena; la siguiente división comprende 5 tramos:

Cuadro 1. Río Magdalena, altitud vs. distancia

localidad	altitud (m)
en su nacimiento	3.686
Neiva	472
Girardot	326
Honda	229
Puerto Berrío	126
Barrancabermeja	71
Puerto Wilches	61
Magangué	27
Calamar	15
Bocas de Ceniza	0

- - nacimiento a Neiva, 221 km, es el Magdalena torrencioso y juvenil;
- - Neiva a La Dorada, 418 km, es el Alto Magdalena; 639 km entre nacimiento y La Dorada.
- - La Dorada a Bodega Central (Corregimiento del Municipio de Magangué), 386 km, es el Magdalena Medio,
- - Bodega Central (Magangué) a Calamar, 403 km es el bajo Magdalena.
- - Calamar a Bocas de Ceniza, 112 km, es el delta.

Entre Girardot y Honda presenta varios chorros o raudales; uno de los más conocidos es el "Salto de Honda" que impide la navegación en este sector a causa del aumento de la velocidad de las aguas. (http://wiki.neotropicos.org/index.php?title=R%C3%ADo_Magdalena.).

Se denomina Valle Intermedio del río Magdalena al área comprendida entre la ciudad de Neiva, capital del departamento del Huila y el municipio de Morales, en el departamento de Bolívar, incluyendo las llanuras laterales que conforman el respectivo valle por debajo de los 1.500 metros entre Neiva y Girardot, para luego conservar la cota de los 1.000 metros hasta Morales. El río Magdalena en esta región tiene un recorrido aproximado de 700 kilómetros, presentando una diferencia de altura entre los dos puntos extremos (Neiva y Morales) de 456 metros. La región se subdivide en cuatro sub-regiones, de sur a norte, de acuerdo al curso del río. En esta zona hay diversidad de suelos que tienen la limitante severa de su carácter inundable. Predomina el bosque húmedo tropical premontano con alta precipitación y temperatura promedio superior a los 29º grados (Op. cit).

5.2 Subregión comprendida entre Barrancabermeja y Morales

Para esta subregión se ha conservado la cota de nivel de los 1.000 m.s.n.m., cerrando su perímetro hacia el oeste sobre la divisoria de aguas en la Serranía de San Lucas, bajando por la quebrada Labranza hasta su desembocadura en el Magdalena, frente al municipio de Morales.

En este sector, el río tiene un recorrido de 190 kilómetros, el valle una longitud de 160 kilómetros y el desnivel entre sus puntos extremos es de 25 metros. El valle alcanza en algunos sectores una anchura superior a los 200 kilómetros, presentando un cambio definitivo al tornarse en una llanura inundable. Sobre el margen izquierdo confluyen al Magdalena los ríos Cimitarra y Boque, además de

otras pequeñas quebradas de segundo orden. Por la margen derecha recibe el caudal de los ríos Sogamoso, Caño Negro y Lebrija.

En esta zona hay diversidad de suelos que tienen la limitante severa de su carácter inundable. Predominan el bosque húmedo tropical y bosque húmedo premontano, con alta precipitación y clima superior a los 26°C. (Op. Cit)

5.3 Clima

Magangué tiene la estación lluviosa típicamente entre abril-mayo y octubre-noviembre. El clima de Magangué es variable, ya que las temperaturas varían entre los 18°C y los 46°C.

[ocultar]													
Datos climatológicos de Magangué													
Temperatura													
Mes	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Media
Altas máximas °C	35	38	40	44	47	51	45	40	39	37	36	35	
Altas media °C	27	31	34	37	43	44	42	38	31	29	28	26	34
Media °C	24	28	30	33	35	37	34	33	29	28	26	24	30
Bajas media °C	22	24	27	28	29	31	30	26	24	23	21	18	25
Bajas mínimas °C	14	16	19	22	24	25	21	19	16	14	13	12	
Precipitaciones													
Mes	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic	Total
Total mm	37	45	130	202	195	75	59	35	31	163	198	37	1207
Datos recogidos en el Aeropuerto Baracoa de Magangué. Datos de la media recogidos en un período de 20 años comprendidos entre 1985 y 2005.													

Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Magangu%C3%A9>

5.4 Vegetación

La cubierta vegetal arbórea, que caracteriza los ecosistemas terrestres y más específicamente las diferentes asociaciones, ha sufrido alteraciones que van desde su eliminación, en aquellas áreas que por su vocación agrícola y/o ganadera fueron utilizadas intensivamente con cultivos comerciales limpios que exigían suelos desprovistos de vegetación, hasta remoción selectiva en aquellas áreas que se aprovecharon para abastecer de vegetación arbórea que por su valor podría ser comercializada como madera fina. Otras áreas se utilizaron como fuente abastecedora de leña para las embarcaciones de vapor y para el consumo doméstico.

Los usos anteriores empezaron por afectar la estructura de los fragmentos de bosques y de rastrojos y finalmente por eliminar gran parte de la cubierta boscosa del municipio; en la actualidad solo existen remanentes de vegetación arbórea o arbustiva en aquellas asociaciones que no pudieron ser convertidas en cultivos o potreros, o en áreas que habiendo sido convertidas a potreros, sin que este fuera su mejor uso, se abandonaron posteriormente; En estos casos la cubierta inicial de gramíneas, pasó a ser ciperáceas y de especies leñosas, características de etapas iniciales de la sucesión, dominadas por palma de vino. (POT Magangué 2000-2008).

5.5 Fauna

En el municipio confluyen las regiones zoogeográficas conocidas por el IGAC (1992), “Áreas de integración entre las provincias Pacífico Centroamericanas y Brasileñas” y la de “Fauna Magdalénica”, de gran diversidad de especies que usaban los diversos ambientes allí existentes. Algunas constituían poblaciones numerosas, utilizadas como fuente proteica desde períodos prehispánicos, muchas de ellas con unas tasas intensivas de extracción que afectaron su sostenibilidad e incluso su desaparición.

En la actualidad, puede anotarse que la riqueza en especies de vertebrados, tanto de los ecosistemas terrestres como acuáticos, continúa siendo alta, especialmente de aquellas que aceptan como hábitat los ecosistemas intervenidos dominados, bien por las especies vegetales de las primeras etapas de la sucesión o por gramíneas nativas o introducidas, manejadas como potreros o por los diferentes cultivos limpios que en los años recientes se han establecidos en las diferentes asociaciones edáficas e hídricas.

Muchas especies, exclusivas de los ecosistemas de bosque, ya no se encuentran en el municipio, incluso antes de que desaparecieran los últimos fragmentos de bosque, éstas que, normalmente son de tamaño grande y que requieren también espacios grandes, desaparecieron por la acción antrópica. (POT Magangué 2000-2008)

6.0 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS DE MAGANGUE Y MOMPOX

Los hallazgos arqueológicos realizados en el Magdalena Medio según el arqueólogo Gilberto Cadavid (1989), comienzan con la primera referencia básica que contextualiza los hallazgos precerámicos en sitios ubicados en la cuenca del río Magdalena, ello la hace Gerardo Reichel Dolmatoff al diferenciar dos categorías de artefactos que podrían considerarse de origen precolombino. Por una parte describe algunas puntas de proyectil bifaciales y por otra conjuntos líticos tallados no asociados a cerámica.

Así mismo, este último arqueólogo (1943), describe los hallazgos de urnas funerarias en el Valle del Magdalena desde Tamalameque hasta El Espinal, e identifica cierta uniformidad en la concepción fundamental de los patrones funerarios en torno a ese elemento común que fue la urna para entierro secundario. En estos sitios, se señala un horizonte cerámico muy definido a lo largo del valle del Magdalena, que aun cuando presenta variaciones locales, parece pertenecer a grupos étnicos muy homogéneos de filiación karib.

Lo importante a destacar en la visión de Reichel Dolmatoff es con respecto a la presencia en la cuenca del río Magdalena de tradiciones culturales y tecnológicas que permite un planteamiento conceptual relacionado a una etapa de **cazadores-recolectores** o un **Paleoindio** (Op. cit).

Esta última afirmación la pudo corroborar el arqueólogo Gonzalo Correal, quien efectúa en 1976 exploraciones arqueológicas con el apoyo del FIAN y de la Universidad Nacional, trabajo este en el que cubre una extensa zona que incluyó los departamentos de la Guajira, Cesar, Magdalena, Bolívar, Sucre, Córdoba, Huila y región del valle del Magdalena, obteniendo como resultado la identificación de 21 sitios correspondientes a la etapa lítica, además de sitios cerámicos y áreas con pictografías. Para tal efecto se exploraron especialmente las terrazas altas en proximidades de ríos, sectores aledaños a las ciénagas, abrigos rocosos, cuevas, mesetas y valles aptos para la supervivencia de grupos cazadores-pescadores-recolectores. En estas áreas se ubicaron industrias de tallado (chopper) y herramientas de percusión (chopping tools) no definidas anteriormente en el país, concentradas especialmente en un sector que incluye el Magdalena Medio hasta el Huila.

Este mismo investigador (Op. Cit.1976), investigó en cercanías de Puerto Berrío, las Cuevas de la Gustina, La Enganera y Los Liberales, en formaciones calizas que bordean el curso del río Alicante. En ellas obtuvo pocos elementos líticos, especialmente en chert.

Tal vez el sitio más importante de esta subregión está representado por la Estación Paleoindígena de la Ciénaga de Chucurí, localizada a unos 40 metros sobre el nivel del río, en un área plana de 90 por 80 metros. Allí se obtuvieron 1.010 líticos, la mayoría de éstos en chert, consistentes en desperdicios desbastados, lascas triangulares, navajas laminares, lascas prismáticas,

raspadores de varios tipos y cantos rodados. El número relativamente alto de utensilios indica por su tipología, que fueron elaborados in-situ y se utilizaron en actividades de limpieza de pescado, y en menor proporción en tareas de recolección (Gilberto Cadavid 1989:60).

Correal (1977), reseñó en esta subregión en el sitio de Ciénaga de San Silvestre (en cercanías a Barrancabermeja), una estación abierta, en la que halló numerosos artefactos, entre ellos, lascas triangulares, navajas laminares, raspadores y choppers.

De acuerdo con estos resultados, las evidencias culturales del nivel intermedio y superior corresponderían a grupos precerámicos tardíos. Para este extenso período (entre 6000 y 3000 años A.P.), en otras regiones de Colombia, se cuenta con diferentes datos de desarrollos culturales arcaicos y formativos, relacionados con grupos de recolectores-plantadores y alfareros tempranos (Gonzalo Correal y Thomas Van der Hammen, 1977; Reichel Dolmatoff, 1986; Gnecco y Salgado, 1989; Correal, 1990; Nieuwenhijs, 1991; Llanos 1992). Otras evidencias obtenidas anteriormente referentes a grupos cerámicos tempranos presentes en la región del Magdalena Medio antioqueño, no son muy alejadas cronológicamente de la ocupación reseñada, pues se cuenta con dos fechas radiocarbónicas de antes de Cristo (ISA, 1992). Citado por Carlos López Castaño.

Otra arqueóloga Zaida Castellanos, excavó, en 1975, en inmediaciones de los cultivos de Indupalma en San Alberto (Cesar), un basurero poco profundo, que evidenció una corta ocupación por un grupo del Formativo. El material cerámico hallado se clasificó en cuatro tipos, cuyas formas generales son cuencos, copas y vasijas subglobulares con un porcentaje de decoración superior al 29% y diferente tipológicamente del hallado anteriormente en zonas relativamente cercanas. La autora concluye que este material apenas tiene algunas similitudes con el de Zambrano, y ninguna relación con el de San Lucas, menos desarrollado estilísticamente.

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/prehisp/cp03.htm>

Los arqueólogos Carlos Castaño y Carmen L. Dávila excavaron en 1981 los sitios de Colorados y Mayaca, en inmediaciones de Puerto Salgar (Cundinamarca). El sitio de Colorados corresponde a un conjunto habitacional localizado en el Alto de Miraflores, a una altura de 350 a 400 metros, en la que además se encontró una sementera, basureros de pendiente, un taller lítico y cementerios en dos montículos. Por su parte el sitio denominado Mayaca, localizado entre Puerto Salgar y Guaduas (margen derecha del Magdalena) corresponde a un área arqueológica de unos 2.000 metros cuadrados, en la que se detectó un sitio de vivienda de forma oval de 12 por 6 metros, que aportó numeroso material cultural consistente en 14 recipientes cerámicos y varios líticos. Según los autores esta vivienda fue ocupada por un grupo de 10 a 12 personas, de acuerdo a los materiales y disposición interna de los mismos (Gilberto Cadavid 1989: 53-61)

Los dos sitios anteriormente mencionados, presentan una distribución espacial y contenido semejantes, en donde se evidencia la ocupación permanente de estos por parte de grupos que compartían una misma tradición cultural, fundamentada en el mismo patrón funerario y los mismos estilos cerámicos. Son especialmente significativas las urnas funerarias, en cuyas tapas se encuentran figuras antropomorfas sedentes, rasgos que son típicos del Magdalena medio, entre Honda y Puerto Mosquito. En estos dos sitios se aprecia, así mismo, el desarrollo de técnicas agrícolas que permitieron a estos grupos ir abandonando paulatinamente los márgenes del Magdalena, e ir ascendiendo hacia el altiplano cundiboyacense.

Por último, Carlos Castaño y Carmen L. Dávila (1984 a y b) con el apoyo de la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, efectúan un trabajo de investigación en la hoya baja del río de La Miel, en donde se pudo obtener en diferentes localidades una secuencia que parte desde el período paleoíndio hasta la consolidación de los cacicazgos subandinos aunque existen, sin embargo, algunos vacíos temporales en lo referente al formativo temprano.

Las investigaciones permitieron establecer la importancia del río La Miel, en el desenvolvimiento de procesos culturales que pueden relacionarse con otras áreas del país. El material cultural hallado en esta zona permitió a los autores, establecer vínculos con el área Quimbaya, así como la del Ranchería y Cesar, particularmente con los de la Fase de Horno como con otros sitios cercanos del Valle Medio del Magdalena.

El arqueólogo Roberto Lleras Pérez, investigador del Instituto Colombiano de Antropología efectuó un Trabajo de salvamento en la localidad santandereana de Landázuri en el año de 1983. Se trataba en este caso de un sitio de habitación en el que también se encontraron tumbas de pozo con cámara lateral. La excavación arrojó resultados particularmente interesantes, por la presencia de material cerámico típico del Magdalena Medio (Santa Helena del Opón, La Paz y La Miel), asociado con material clásico Guane al cual se relacionan algunas piezas de orfebrería de láminas recortadas, repujadas y trabajadas a la cera perdida. El autor plantea la posibilidad de la existencia en este sitio de una colonia agrícola Guane, coexistiendo con este grupo del Valle del Magdalena, puesto que en el piso de vivienda excavado el material Guane y Magdalena se encontraba mezclado.

El arqueólogo Gilberto Cadavid, en el desarrollo de trabajos arqueológicos en el área Guane en 1982, trabajó en esa hipótesis, siguiendo esa línea de pensamiento, financiado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, intentando delimitar el territorio Guane; excavó tres tumbas de pozo con cámara lateral en las que se hallaron varias urnas funerarias para enterramiento secundario. El material cerámico es típico del Magdalena Medio, descartándose la ocupación Guane del territorio de Llano de Palmas (municipio de Rionegro, Santander), confirmando por su parte, la del grupo Yareguí.

Tal vez el arqueólogo que mas trabajado la arqueología del Magdalena Medio, es el investigador Carlos López. Este investigador hace importantes hallazgos en las poblaciones de Yondó, Puerto Berrío, -en Antioquia- y Cimitarra en Santander en donde encuentra herramientas líticas asociada con grupos precerámicos. En 1994, trabajando para el proyecto del Oleoducto Vasconia - Coveñas a través del Magdalena Medio, encuentra numerosas evidencias materiales, datadas hacia el 10.000 A.P. Se trata de puntas de proyectil y herramientas líticas de chert, cuarzo y cuarcita pertenecientes a grupos de cazadores y recolectores (López 1989, 1991, 1994, 1999, 2004).

6.2 Los Camellones Prehispánicos del Bajo Río San Jorge

Por último, los Camellones prehispánicos del Bajo río San Jorge son un registro arqueológico de gran importancia para la Depresión Momposina, por ello es necesario mencionar las investigaciones arqueológicas de Clemencia Plazas y Ana M. Falchetti, quienes vienen trabajando la arqueología del bajo San Jorge desde el año 1976, ellas sostienen que las dos millones de hectáreas de la llanura inundable del bajo Magdalena son probablemente la reserva más grande y mejor preservada de suelos agrícolas del país. Sin embargo, las inundaciones periódicas han limitado su uso a la ganadería extensiva estacional y desde el siglo XVII la industria agrícola en ésta zona ha sido trashumante. Durante el verano los hatos permanecen en las ciénagas donde hay abundancia de agua y pastos, en el invierno el ganado es trasladado a las tierras más altas de la sabana, época en que las llanuras bajas se convierten en un mar interior de poca profundidad. Este hecho maltrata mucho el material arqueológico superficial.

Los camellones Prehispánicos del Bajo Río San Jorge fueron descubiertos por el geógrafo James Parsons (1966), profesor de la Universidad de Berkeley de Estados Unidos.

A partir de 1961 se han localizado, en Suramérica y en América Central, grandes extensiones cubiertas por campos elevados prehispánicos. En Surinam, Honduras Británica, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela existen más de 1.700 Km². cubiertos de estas estructuras agrícolas (Denevan 1970: 648). La arqueóloga venezolana Alberta Zucchi afirma que si bien estos recientes hallazgos han estimulado las investigaciones, la información acumulada hasta el momento dista mucho de ser completa, y aún no se poseen datos completos referentes a las funciones, productividad y tipos de cultivo de los campos agrícolas prehispánicos americanos. Los experimentos en éste sentido son costosos, requieren tiempo considerable, y en general es bastante difícil formar un grupo de especialistas que esté dispuesto a cooperar en un proyecto arqueológico con éste propósito (1975A: 38)

Entre el siglo IX a. de C. a siglo XII d. de C. se da el desarrollo cultural de los Zenues relacionado con la construcción de los camellones Prehispánicos del Bajo río San Jorge. El Sistema hidráulico prehispánico cubre una extensión de 500.000 hectáreas de tierras cenagosas en la Depresión Momposina.(Clemencia Plazas,

Ana Maria Falchetti y otros 1993:39)

Los caños principales de desagüe de la Depresión Momposina fueron los ejes del sistema de drenaje. De occidente a oriente las aguas fueron controladas a lo largo del curso antiguo del río San Jorge (caños La Pita, Mabobo, Carate, Pajalar y los Angeles y de los caños Rabón y Mojana (Op. Cit: 40)

Cabe destacar que el estudio del sistema hidráulico prehispánico y de los asentamientos humanos a él asociados, se dividió en dos zonas: la del Caño Rabón y la del antiguo curso del río San Jorge. Estos dos cursos fueron los principales ejes de drenaje prehispánico de la Depresión Momposina. (Op. cit:40)

Sobre la revisión de la información arqueológica, ninguno de los autores revisados menciona la existencia de camellones en las zonas aledañas a Magangué o Mompóx, sin embargo se estuvo atento durante la prospección, a la posible presencia de esta clase de evidencia; y a lo largo de la presente intervención arqueológica, no se detectó nada parecido a camellones de origen prehispánico.

En cuanto a la influencia de los desarrollos culturales de la Depresión Momposina la cerámica descrita por las arqueólogas Clemencia Plazas; Ana María Falchetti y otros, las tipologías cerámicas se relacionan la tradición modelada incisa de la tradición Malambo y de Zambrano. Estas hipótesis fueron tenidas en consideración.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

6.3 Balance General de la Región

Como ocurre con todos los términos de uso común, no es tan sencillo definir el concepto de integración desde el punto de vista de la arqueología, pero podemos reconocerla a partir de sus efectos: la integración organiza socialmente el espacio. El espacio contiene recursos, demarca un territorio de acuerdo a relaciones sociales establecidas entre grupos humanos distintos y articula vínculos complejos con otros territorios vecinos (Dueñas Dávila 1996:490 citado por Rafael Gassón 2008:101). De acuerdo a esto, se podría definir integración como un proceso económico, geopolítico y cultural que genera patrones de organización y uso del espacio que traspasan el nivel regional. En el norte de Suramérica no ha sido fácil documentar estos procesos con datos arqueológicos por la sencilla razón de que no abundan los estudios sistemáticos que superen el nivel regional. La gran mayoría de nuestros estudios son de sitios o de regiones arqueológicas relativamente pequeñas (Op. Cit: 2008:102)

El Valle del río Magdalena, ruta natural para la migración humana, tanto en el período precolombino como en el colonial y republicano, desempeñó un papel de primera magnitud pues por él se desplazaron grupos humanos que, de acuerdo con el momento histórico, poseían diversos grados de desarrollo cultural.

Según el investigador Gonzalo Correal (citado por Gilberto Cadavid 1989:53-61) hablando sobre los hombres de la etapa de cazadores-pescadores-recolectores, los primeros pobladores de nuestro territorio ingresaron por el Istmo de Panamá y fueron avanzando hacia la costa, evitando las zonas inundables, desplazándose posteriormente por diversas rutas naturales, una de éstas, el valle del río Magdalena que los conduciría hacia el interior del país.

El arqueólogo Gilberto Cadavid afirma que numerosos sitios arqueológicos han desaparecido por el hundimiento progresivo de la cuenca del Magdalena. Sin embargo, algunas de las estaciones arqueológicas correspondientes a esta época se encuentran localizadas generalmente sobre terrazas inundables próximas a las ciénagas o confluencia de los ríos, sitios estos que presentan una mayor disponibilidad de recursos. Dichas estaciones corresponden, generalmente, a estaciones temporarias al descubierto, con industrias líticas denominadas de chopper y chopping tools, que presentan algunas variantes locales determinadas por la adaptación a diferentes ecologías. Sitios de este tipo se encuentran concentrados, especialmente, en las ciénagas aledañas al río Magdalena (Ciénagas de San Silvestre y Chucurí), prolongándose hasta los llanos de Huila y Tolima (El Hotel, La Argentina, San José y Pachingo) (Gilberto Cadavid 1989:60).

A partir del segundo milenio antes de Cristo, se modifican los aspectos cualitativos de subsistencia en los grupos de las llanuras del Caribe, cambios que inciden en el desarrollo y evolución de los grupos del Valle del Magdalena, en donde se da un gradual movimiento hacia las laderas andinas, favorables para el desarrollo del cultivo del maíz, por parte de pequeños grupos, generando, a la postre, un regionalismo marcado y el surgimiento de la jerarquización en estas sociedades.

Los planteamientos teóricos de Reichel-Dolmatoff (1978), sugieren que algunas etnias del primer milenio a.C. crearon complejos cerámicos de avanzada tecnología y concepción estética, como por ejemplo los habitantes de las orillas de los ríos Ranchería y Cesar, los pobladores de las riberas del Bajo Magdalena en las áreas del Banco, Plato y Zambrano, o los grupos ribereños del medio y alto Magdalena (Barrancabermeja, Honda, Girardot, Espinal y el Guamo). En estos últimos grupos es común encontrar entre sus costumbres la práctica de entierros secundarios en grandes urnas funerarias. La importancia de estas etnias, esencialmente selváticas, estriba en que muy probablemente formaban parte del gran horizonte de horticultores mixtos, del cual surgieron, en algunas regiones, los cacicazgos. Algunas de las sociedades organizadas en cacicazgos perduraron hasta la conquista española, por ejemplo los Pantágora, Pijao, Panche y Carare en el valle del río Magdalena.

Las investigaciones arqueológicas que se han realizado en el Magdalena medio y alto (exceptuando la región de San Agustín) han sido muy esporádicas y existen muy pocos datos sobre el desarrollo histórico-cultural que se dio en esta amplia zona, desde las tempranas estaciones temporales de cazadores y recolectores, hasta el advenimiento y fortalecimiento de los cacicazgos. La mayoría de los estudios no cuentan con datación absoluta, carencia que es una limitante para la

comprensión del desarrollo cultural que se dio en las laderas andinas del valle del Magdalena, y en las llanuras del Tolima y del Huila.

Sobre la llamada colonización maicera de las vertientes andinas, es muy poco lo que se conoce y dado que es el eje de todo un proceso histórico cultural, es importante que se efectúen los respectivos estudios arqueológicos y paleocológicos. Si bien es cierto que el maíz se introduce tardíamente en las llanuras del Caribe (Momil), poco se sabe sobre la domesticación de esta planta en Colombia o sobre la dirección de su difusión. Tan sólo se tienen unos pocos datos sobre el cultivo temprano del maíz en San Agustín y en la Sabana de Bogotá, lo que estimula aún más la investigación de este aspecto en los valles interandinos (Op. Cit).

7.0 RESULTADOS DE LA PROSPECCION ARQUEOLOGICA ENTRE LA LOCALIDAD DE YATI (MAGANGUE) Y LA BODEGA (CICUCO).

El presente estudio arqueológico tiene como objetivo describir desde este punto de vista el área del corredor vial (11.7 km) entre el Corregimiento de Yatí. Municipio de Magangué y el puerto de la Bodega perteneciente al Municipio de Cicuco, corredor vial que unirá Magangué con Mompóx.

La mayor parte de los pozos de sondeo se realizaron en playones o planicies de inundación, algunos de estos de muy reciente formación, por lo tanto no contienen materiales arqueológicos.

En las siguientes figuras se observa la estratigrafía del suelo en el corredor vial prospectado. En la primera se observa la predominancia de suelos con limo, por tratarse de superficies de inundación estacional. Por ello estos suelos no soportaron poblaciones permanentes en el pasado. El uso de estos suelos, son para agricultura estacional (yuca y maíz), el plátano es permanente, pero en caso de inundación este se resiembra y produce cosecha rápidamente.

Figura 2.

Figura 1. Esquema del suelo en el Corredor Vial



Fuente: trabajo de campo

CIA

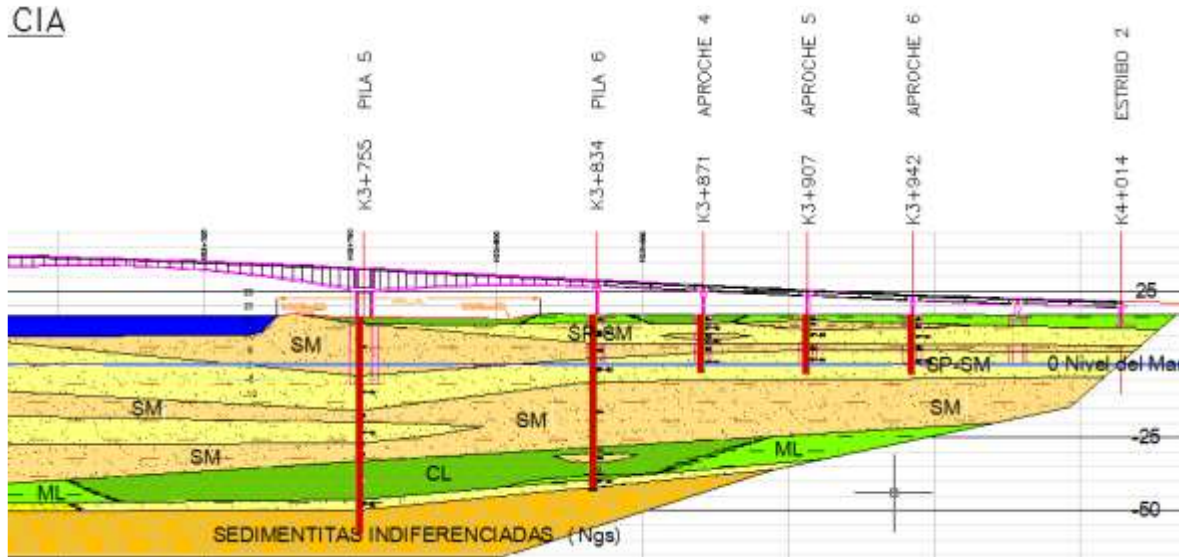


Figura 3. Estratigrafía Detallada del orillal y Albardón de la margen derecha del Puente de Santa Lucía. Aproxes 4 a 6 y Pilas 5 a 6.

La Figura 3, detalla la estratigrafía de Isla Grande toda de origen sedimentario. Fuente: Informe Final Volumen III Estudio de Geología Para Ingeniería INV_INF_GEO-001 Elaborado por: Consorcio Santander 2011: 126). (Ver Anexo 1).

El corredor vial está diseñado hasta con tres metros de altura con respecto al nivel del suelo natural, esto debido a que será construido sobre playones o superficies inundables por el río. Los materiales serán traídos de zonas de préstamo, que corresponden a sitios donde actualmente funcionan areneras o minas de arcillas para la construcción: Arenosas Guamal, Arenas Margarita, Arenas Mompóx, Santana, Cantera Lindaduro, Cantera Campo David Cantera Villa Miriam, Cantera Vaillacande, Cantera Cortina, Cantera Barranca de Yuca, Cantera Cañaveral (Volumen III. Estudio de Geología para Ingeniería: paginas 91-,108) (Ver Anexo 1). Todas tienen registro minero y están en explotación. Por esta razón no se prospectaron arqueológicamente, pues su superficie está muy intervenida con maquinaria.



Lamina 3. Esta foto corresponde a la carretera que une Barranquilla con el Municipio de Calamar. Es un dique que protege los suelos que están a la derecha de las arremetidas del río Magdalena que está ubicado a la izquierda. Obsérvese la marca en los troncos de los árboles, que indica hasta donde alcanza el nivel del agua en la estación de invierno. El corredor vial que se construirá entre Magangué y Mompóx, será semejante.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

Es necesario poner de manifiesto que la zona específica del Magdalena Medio, está inscrita dentro de las investigaciones desde el período Paleoindio o Precerámico, período Formativo, Colonial y Republicano; aunque en el presente estudio solo se localizó una pequeña muestra de material cerámico y lítico precolombino. El material arqueológico recolectado, en la zona estudiada, muestra cerámica tardía, (Láminas 12 a 19), acompañada de una tecnología lítica especializada en pulir cerámica. Tardío se considera a partir del 800 d. de C., hasta el siglo XVI, al momento del contacto.

Existe entre Yatí y el Corregimiento de Santa Fe, donde se planea la construcción del primer puente, un poblamiento de galería construido paralelo al actual corredor vial, a lado y lado de la vía. También va paralelo al río Magdalena. Este patrón de poblamiento existió en el período precolombino. Actualmente el corredor por tener más de un metro de altura en promedio sobre el suelo natural, actúa como un dique, que no deja inundar las tierras ubicadas tierra adentro.

En la **Tabla 1**, se muestra la información de los setenta y dos (72) pozos de sondeo que se realizaron (Ver Mapas 1 y 3).

TABLA 1. UBICACIÓN DE LOS POZOS DE SONDEO EN COORDENADAS GEODESICAS.

No. De POZO	POZOS Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición °del	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
Estructura	Sondeo			Munsell Soil Color Chart	suelo	No	
Yatí							
01	1	N09°17.560	W74 ° 42.778	10YR 2/1 Negro oscuro	Playón	No	
02	1	N09° 17.502	W 74°42.873	10YR 2/1 Negro oscuro	Playón	No	
03	1	N09°17.380	W 74°42.960	10YR 2/1 Negro oscuro	Playón	No	347
04	1	N 09°17.313	W 74 °42.495	10 YR 3/2 Negro	Playón	No	
05	1	N 09°16.975	W 74° 43.177	10 YR 3/2 Negro	Playón	Si 2 Pequeños fragmentos de Cerámica	Ladrillera Los Almendros

No. De Pozo	Pozos Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
06	1	N 09°17.167	W 74°42.985	10 YR 5/3 Amarillo oscuro	Playón	No	Punto 298
07	1	N 09°17.100	W 74°43.054	10 YR 5/3 Amarillo oscuro	Playón	No	273
08	3	N 09 °17.099	W 74° 42.976"	10YR 3/3 Marrón	Potrero	Se encontraron 6 tiestos arqueológicos	271,270,269 Antigua vía Ladrillera
09	1	N 09 ° 16.997	W 74 °43.127	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Isla Grande
10	1	N 09 ° 16.205	W 74°43.747	10YR 3/3 Marrón	Potrero	Se encontraron 22 tiestos arqueológicos	Escuela Yatí
11	1	N 09 ° 16.965	W 74°43.147	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón	No	245
12	1	N 09°16.878"	W 74° 43.218	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón, cultivado maíz y yuca	No	
13	2	N 09°16.128	W 74°43.416	10YR 4/2 Marrón oscuro	Potrero	En la superficie y a 20 cm profundidad se encontraron 46 fragmentos. 5 líticos	Finquita Los Mangos Punto 208 Cerca a la Base Naval Los Campanos
		N 09 °16.422	W 74° 43.475		Potreros dedicados ganadería	No	Restaurante puerto del Ferri a la Bodega
14	1	N 09 °17.520	W 74°42.400	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón cultivo de yuca, maíz y plátano	No	Isla Pequeña Punto 483
15	1	N 09°17.528	W 74°42.368	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón cultivo de yuca y maíz	No	
16	1	N 09 ° 17.536	W 74 °42.312	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón Cultivo de yuca y maíz	No	Punto 519

No. De POZO	Pozos Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
17	1	N09 °17.535	W 74°42.242	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón cultivado yuca, maíz plátano	No	Isla Pequeña Punto 522
18	1	N09 °17.531	W 74°42.216	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón. Cultivo de yuca	No	Punto 524 Isla Pequeña
19	1	N09 °17.539	W 74°42.185	10YR 4/2 Marrón oscuro	Playón. Cultivo de plátano y yuca	No	Punto 530 Isla Pequeña frontera con Isla Grande
20	1	N09 °17.541	W 74°42.150	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón. Cultivo de yuca, maíz y plátano	No	Isla Pequeña frontera Isla Grande
21	1	N09 °17.556	W 74°42.130	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón. Cultivo de yuca, maíz y plátano	No	Punto 537 Isla Grande
22	1	N09 °17.551	W 74°42.049	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón. Cultivo de plátano	No	Punto 540
23	1	N09 °17.555	W 74°42.008	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón. Cultivo de plátano y yuca	No	Punto 541
24	1	N09 °17.605	W 74°41.806	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de yuca	No	
25	1	N09 °17.610	W 74°41.761	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Puntos 549 y 550
26	1	N09 °17.665	W 74°41.698	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Punto 551
27	1	N09 °17.717	W 74°41.593	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Punto 553 Isla Grande
28	1	N09 °17.743	W 74°41.545	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de yuca	No	Punto 554 Isla Grande

No. de Pozo	Pozos Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del suelo	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
29	1	N09 °17.541	W 74°42.240		Playón cultivo de yuca y plátano	No	Punto 555 Isla Grande
30	1	N09 °17.783	W 74°41.511	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Punto 556 Isla Grande
31	1	N09 °17.815	W 74°41.494	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano y yuca	No	Delta No. 20 Punto 557 Isla Grande
32	1	N09 °17.818	W 74°41.487	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano y yuca	No	Punto 558 Isla Grande
33	1	N09 °17.823	W 74°41.483	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Punto 562 Isla Grande
34	1	N09 °17.822	W 74°41.480	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano	No	Punto 567 Isla Grande
35	1	N09 °17.834	W 74°41.742	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de plátano y yuca	No	Punto 581 Isla Grande
36	1	N09 °17.858	W 74°41.463	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de yuca	No	Punto 591 Isla Grande
37	1	N09 °17.874	W 74°41.444	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de yuca	No	Punto 600 Isla Grande
38	1	N09 °17.877	W 74°41.426	10YR 4/3 marrón rojizo	Playón cultivo de yuca	No	Punto 611 Isla Grande
39	1	N09 °18.890"	W 74°41.228"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Delta No. 25 Punto 612 Isla Grande
40	1	N09 °18.152"	W 74°41.545"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Punto 613
41	1	N09 °18.187"	W 74°41.181"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Delta 176 Acueducto Isla Grande
42	1	N09 °18.271"	W 74°41.124"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Punto 614 Isla Grande

No. de Pozo			Pozos realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del suelo	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio	
43			1	N09 °18.276"	W 74°41.117"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Punto 616 María Rosario Isla Grande	
44			1	N09 °18.362"	W 74°41.877"	10YR 4/3 marrón	Playón	No	Punto 617 Isla Grande	
45			1	N09 °18.340"	W 74°40.936"	10YR 5/8 Marrón	Playón cultivo de plátano y yuca	No	Vía puente a La Bodega	
46			1	N09 °18.298	W 74°41.021"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Vía Isla Grande hacia La Bodega	
47			1	N09 °18.263"	W 74°40.542"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 618 La Bodega	
48			1	N09 °18.253"	W 74°40.531"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 624 La Bodega	
49			1	N09 °18.178"	W 74°40.358"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 625	
50			1	N09 °18.275"	W 74°40.524"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 626	
51			1	N09 °18.149"	W 74°40.350"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 628 La Bodega	
52			1	N09 °18.032"	W 74°40.328"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 630 La Bodega	
53			1	N09 °18.007"	W 74°40.370"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Delta 354 Punto 634 La Bodega	
54			1	N09 °17.995"	W 74°40.317"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 638 La Bodega	
55			1	N09 °17.820"	W 74°40.314"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 637 La Bodega	
56			1	N09 °17.715"	W 74°40.312"	10YR 5/8 Marrón	Playón	No	Punto 646 La Bodega	
E-057			57	1	N09 °17.622"	W 74°40.292"	10YR 5/4 Marrón claro	Playón	No	Punto 647 La Bodega
58			1	N09 °17.592"	W 74°40.306"	10YR 5/4 Marrón	Playón	No	Punto 652 La Bodega	

No. De POZO	Pozos Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del suelo	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
59	1	N09 °17.553"	W 74°40.299"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 654 La Bodega
60	1	N09 °17.418"	W 74°40.291"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 655 La Bodega
61	1	N09 °17.312"	W 74°40.292"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 658 La Bodega
62	1	N09 °17.283"	W 74°40.287"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 662 El Limón – La Bodega
63	1	N09 °17.013"	W 74°40.378"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto Rojo El Limón – La Bodega
64	1	N09 °16.979"	W 74°40.377"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	K0+800 El Limón – La Bodega
65	1	N09 °16.886"	W 74°40.433"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	K 0 + 600 El Limón – La Bodega
66	1	N09 °16.765"	W 74°40.516"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 663
67	1	N09 °16.733"	W 74°40.549"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 668 El Limón – La Bodega
68	1	N09 °16.710"	W 74°40.547"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 675 El Limón - Cicuco
69		N09 °16.663"	W 74°40.571"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 679 El Limón - Cicuco
70		N09 °16.560"	W 74°40.552"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 684 El Limón - Cicuco
71		N09 °16.557"	W 74°40.561"	10YR 3/3 Marrón	Playón	No	Punto 688 El Limón - Cicuco

No. De Pozo	Pozos Realizados	Latitud	Longitud	Color del suelo	Condición del suelo	Evidencias Arqueológicas	Punto o sitio
72	1	N09 °16.522"	W 74°40.658"	10YR 5/4 Marrón claro	Playón	No	Punto 693 El Limón - Cicuco
Total: 76 tiestos, 5 líticos							

Solo se encontraron muestras arqueológicas en cuatro sitios, que se muestran con mayor detalle en la **Tabla 2**.

El sitio número 5. Es una ladrillera donde el material arqueológico recolectado es una muestra pequeña, tanto el sitio como el material está revocado y fragmentado, pues el sitio era arqueológico pero por la extracción de arcillas para fabricar ladrillos, han realizado una gran cantidad de socavones, que afectaron el sitio como lugar arqueológico.

El sitio número 8. Se trata de una ladrillera que está a 70 metros del futuro corredor vial. Este sitio no será afectado por la construcción de la obra vial.

El sitio número 10. Este sitio está dentro del área de afectación por la construcción del corredor vial, es el punto donde comienza la construcción del nuevo terraplén, el sitio va ser afectado puesto que está dentro del patio de juego de una escuela en el Corregimiento de Yatí. El sitio está intervenido por el proceso de urbanización de Yatí. Se prospectó porque se encontró cerámica en la superficie se hizo un reconocimiento superficial en todo el área con cateos, pero no apareció arqueología, por eso solo se hizo un pozo de sondeo y no se encontró material adicional; en la fase de construcción del Corredor habrá que estar atento en este lugar, puesto que es el único sitio que no es playón. Como se exploró y no se encontraron materiales adicionales, por esta razón no se procedió a excavar.

El sitio número 13. Está ubicado cerca al núcleo urbano del Corregimiento de Yatí, pero en un punto localizado en dirección hacia La Base Naval o puerto del Ferri; este punto está próximo (30 mts aproximadamente) del corredor vial actual. El sitio donde se encontró la pequeña muestra cerámica, es playón, la muestra se recolectó parte superficialmente y parte a 20 cm de profundidad. Se realizó otro pozo de sondeo de 40 cm de profundidad, así como otros pequeños cateos, que no indicaron que hubiera material adicional en el subsuelo. Como ya se indicó por estar el sitio a unos 30 metros del corredor vial, probablemente no sea afectado por la construcción del futuro terraplén, que en este tramo se hará sobre el actual corredor vial.

Hasta donde la exploración en el terreno y las observaciones de campo lo permiten, el material arqueológico recolectado pertenecía probablemente a grupos humanos pequeños, que cazaban, recolectaban y sembraban, en pequeña escala.

En los **mapas anexo 1 y 2**, se muestra el corredor vial donde se realizó la intervención arqueológica.

TABLA 2. DESCRIPCIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y SUS CONTENIDOS CERÁMICOS Y LÍTICOS

Número de pozo Tabla 1	Nombre	Registro GPS	Descripción Técnica de la Cerámica y líticos	Textura	color	No de fragmentos	
5	Ladrillera Los Almendros	N 09° 16. 975" W 74° 43. 177"	Técnica: enrollado, alisado, cocción incompleta	Fina medio	Marrón amarillezco	1 1	2
8	Antigua vía Ladrillera	N 09° 17. 099" W 74° 42. 976"	Técnica enrollado, alisado, cocción incompleta 4 piezas con engobe externo, 1 cuello de vasija. Líticos. Un pulidor, una lasca; 3 líticos entre ellos un alisador de cerámica .	medio	Rojo amarillezco	4 2	6
10	Escuela Yatí	N 09° 16. 205" W 74° 43. 747"	Técnica enrollado, alisado, cocción incompleta, 1 cuello de vasija	Fino-medio	Marrón	22	22
13	Los Campanos	N 09° 16.128" W 74°43.416"	Técnica enrollado, alisado, cocción incompleta, 1 cuello de vasija y un (1) fondo de vasija decorados sencillamente, dos (2) bordes. 5 líticos	medio	Marrón amarillo claro	32 14	46
						76	



Lámina 3. Foto aérea de Google Earth indicando los cuatro (4) sitios donde se encontró material arqueológico. Los **pozos 5 y 8** se descartan pues definitivamente están fuera de la zona de impacto directa y además son sitios de explotación de arcillas para ladrilleras, por lo tanto han revolcado y afectado los sitios como lugares arqueológicos. El punto de la escuela de Yati, es el único que se encuentra en un suelo que no es playón o humedal, el lote o zona de recreo se caminó concienzudamente y solo se encontraron los 10 fregmentos cerámicos que se indican en la **Tabla 1**. El sitio en cuestión muestra huellas de maquinaria para nivelar el terreno que corresponde a la de recreo de la escuela. Por último, el **pozo 13**, está en las inmediaciones de la base naval y puerto del Ferri, está a unos 20 metros del actual corredor vial, el cual va ser reforzado con el futuro corredor vial, aquí se hicieron 2 pozos de sondeo y varios cateos pues el pasto era alto por tratarse de suelo de humedal. Este sitio no se excavó porque los sondeos no localizaron material en el subsuelo que ameritara una excavación.

Los pozos no siguen una secuencia espacial pues fueron resultado de volver a repazar la zona e, información oral de los habitantes.



Lámina 4. Pozo de sondeo. Solo los suelos relativamente altos de la localidad de Yatí, que no son playones, fue posible encontrar algunas evidencias arqueológicas.



Lámina 5. Pozo de sondeo No. 4



Lámina 6. Pozo de sondeo No. 5.



Lámina 7. Los suelos del futuro corredor vial, actualmente son utilizados para la agricultura y la ganadería.



Lámina 8. Yuca, plátano, maíz, frijol, calabaza y guayabos son los principales cultivos sembrados en la zona del futuro corredor vial.



Lámina 9 de Pozo de sondeo.



Lámina 10. Pozo de sondeo. El suelo es limo arcilloso



Lámina 11. Láminas 8 y 9 pozo de sondeo No. 69 en la Bodega – Municipio de Cicuco.



Lámina 12. Los pozos tenían profundidades mayores al metro sin resultados positivos desde el punto de vista arqueológico.



Lámina 13. Material arqueológico recolectado cerca de una escuela de Yatí.



Lámina 14. Material arqueológico de tipo medio las filas superiores



Lámina 15. Los tres bordes encontrados y el fragmento de base



Lámina 16. Los tres fragmentos de borde y uno de base. Los de arriba de derecha a izquierda. El segundo de la derecha es el fragmento de base. En la parte inferior están los líticos que son pulidores de cerámica.



Lámina 17. Los tres fragmentos de borde y uno de base. Los de arriba de derecha a izquierda. El segundo de la derecha es el fragmento de base.

En el actual casco urbano de Magangué se han encontrado sitios arqueológicos en los barrios San Mateo, La Esmeralda, Florida, Villa Sol, Punta de Piedra etc. Se trata de yacimientos arqueológicos compuestos por restos óseos, vasijas y diferentes figuras; se localizan en zonas no inundables por el río.



Lámina 18. Foto de material arqueológico que había en la Casa de la Cultura de Magangué y que desapareció. Fuente: La alcaldía: “ Magangué en la época indígena”. : <http://www.magangué-bolivar.gov.co/apc-aa-files/36353265346536303032356433353962/Historia.pdf>

Pueden haber sitios arqueológicos en la localidad de Yatí o en las cercanías del casco urbano de Magangué, la razón, porque se trata de sitios altos no sujetos a la inundación permanente.

7. 1 Criterios de Clasificación

En total se recolectaron setenta y seis (76) tiestos cerámicos y cinco (5) líticos. La muestra no permite hacer mayores inferencias debido a que el material cerámico está demasiado fragmentado y solo se recolectaron cuatro (4) bordes y una base (Lámina 15, 16 y 17) En las láminas 16 y 17 los bordes y la base están en la fila superior. Un borde es de un cuenco y otro de una vasija globular de 15 cm de diámetro. Es material arqueológico tardío relacionado con la Cultura Malibú, que pertenece a la Tradición Zambrano.

Como ya se indicó, en el presente análisis es difícil realizar una tipología cerámica inicial; debido principalmente a que se recolectó una muestra de 76 fragmentos, la mayor parte de origen superficial, que muestran rasgos poco diagnósticos (5 bordes, una base), el fragmento mas grande mide 6.4 cm, el promedio está en 2 cm; el material arqueológico ha sido maltratado por el constante pisoteo del ganado vacuno durante los últimos 400 años. La información arqueológica refleja una tecnología adaptada para explotar los recursos naturales locales, por parte de bandas de cazadores-pescadores, recolectores y agricultores.

En este punto nos queremos apoyar teóricamente en la arqueóloga francesa Isabelle Druc (2009): “.. En la definición de Leroi-Gourhan, el enfoque hacia el estilo étnico es importante. En muchos casos, el estilo cerámica (diseños, acabado, formas) constituye un carácter mayor de identificación de grupos culturales en las muestras arqueológicas, además de uso

cronológico. Se estima que el estilo resulta de una elección y marca la identidad étnica mejor que otros elementos de la cultura material basados en apremios técnicos o funcionales.

Por ejemplo, la misma jarra, la misma forma, puede ser decorada de maneras distintas. La elección de los elementos decorativos normalmente responde a normas vigentes en el grupo, en la cultura propia del alfarero o pintor responsable de la decoración de la pieza.

Esta reflexión se aplica también a la tecnología adoptada. Según James Sackett, los artesanos tienen conciencia de algunas de las opciones posibles para llevar a cabo sus tareas, pero muchas veces eligen solamente una manera, siendo esta elección dictada por las tradiciones tecnológicas dentro de las cuales están socioculturados como miembros de un grupo social que delinea su etnicidad (1990: 33). Olivier Gosselain elabora sobre el mismo concepto, llamando tradiciones técnicas el conjunto de convenciones y costumbres transmitidas por aprendizaje, enfatizando en el estilo técnico, las nociones de elección, herencia y sentido. Argumenta que una valorización de los estilos técnicos permite una mejor aproximación de las estructuras sociales, de la etnicidad y de las fronteras culturales. Recomendamos tomar en cuenta los varios parámetros de identidad social, como estilos técnicos, formales y ornamentales, para una definición más realista de la identidad y de las fronteras sociales (Gosselain, 2002: 10-11).

Desde luego, considero la tecnología como un marcador de identidad étnica. Responde al isochrestic model (modelo isocrético) de Sackett que explica el enlace entre estilo y etnicidad en los productos formales, como la elección de una alternativa dentro de todas las alternativas posibles para elaborar o usar un artículo (1990: 33). Un alfarero puede emplear diferentes técnicas de producción y la tecnología puede resultar de necesidades funcionales o formales. Así, la pasta puede variar según la pieza a producir; jarras muy grandes requieren otra técnica de manufactura que la del torno, y el acabado difiere si el producto sirve para contener líquidos o sólidos (Velde & Druc, 1999)".

Lo anterior nos sirve de soporte teórico para hablar de una tradición cerámica basados en la tradición tecnológica de su fabricación, como eje para estudiarla en el contexto espacial y cronológico

Esto mismo es lo que hacen Gerardo Reichel y Alicia Dusan (1991) cuando hacen referencia a la Tradición Modelada de Zambrano.

7. 2 Clasificación Cerámica

7. 2.1. Magangué alisada fina (Muy tentativo)

PASTA

METODO DE MANUFACTURA: En este respecto se observa el método de enrollado en espiral, cabe resaltar el esmero para ocultar los defectos de elaboración que no se percibe fácilmente, pues para notarlos es necesario el tacto.

DESGRASANTE: Se utilizó arena fina y muy fina, al igual que compactada. La fragmentación es horizontal debido al esmerado alisamiento.

TEXTURA: Su aspecto es especialmente compacto debido a la arena fina y muy fina que se utilizó para su elaboración. No presenta burbujas en la mayoría de los tiestos observados.

COLOR: La coloración varía entre: Marrón oscuro 10YR 3/3, Marrón amarillizo oscuro 10YR 5/3, 10YR 6/4, y Amarillo rojizo – 7.5 YR 7/8.

COCCION: Cocción incompleta

SUPERFICIE.

TRATAMIENTO EXTERIOR: Es suave al tacto por su notable alisamiento; el nivel de erosión es escaso y en su mayoría conservan el alisamiento con restos de engobe rojo Lámina 19..

TRATAMIENTO INTERIOR: En un 40% se nota en alisamiento esmerado y el 60% restante oscila entre superficies alisadas regularmente y erosionadas.

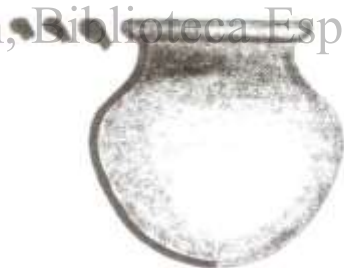
DUREZA: 2 según la escala de Mohs.

FORMA.

BORDE: Se encontraron tres bordes: dos borde reforzados internamente, y uno evertido.

ESPESOR DE LAS PAREDES: El espesor del material oscila entre los 5 mm. y los 9 mm.

BASES: Se encontró un fragmento de base



Uno de los bordes corresponde a vasijas de esta forma



Lámina 18. Ejemplo de decoración Magangué alisada fina. Como se puede observar esta decoración está muy presente en la cultura Malibú – Zambrano. Cerámica del punto de los Campanos.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Lámina 19. Magangué alisada fina con pintura roja. Cerámica procedente de la Escuela de Yatí.

7.2.2 Magangué media (muy tentativo)

PASTA.

METODO DE MANUFACTURA. Se utilizó el enrollado en espiral. En algunos casos se nota las soldaduras de rollos, dándole un modelado a la vasija.

DESGRASANTE: Utilizaron arena fina y muy fina, con presencia de cuarcita y mica.

TEXTURA: Esta es suave al tacto, algunos fragmentos están erosionados perdiendo así la suavidad.

COLOR: Marrón fuerte 7.5Y R 4/6, Amarillo rojizo - 7.5YR 8/6.

COCCION: El 50% posee una cocción reducida y el otro 50% es oxidado.

SUPERFICIE.

TRATAMIENTO EXTERIOR: Suave en su exterior pero erosionado por la influencia del medio.

TRATAMIENTO INTERIOR: Es tan suave como su exterior aunque presenta erosiones en algunos casos por la influencia del medio.

DUREZA: 3. Según la escala de Mohs.

FORMA.

CUERPOS: Sólo se encontraron fragmentos.

ESPESOR DE LAS PAREDES: Estas oscilan entre 8 y 15 mm.

DECORACIÓN: Incisa pero es muy reducida la muestra.

BASES: No se encontraron bases.



Lámina 20. Los fragmentos cerámicos de las dos primeras filas de arriba hacia abajo corresponden a Magangué Media

7.2.3 Conclusiones y comentarios sobre la Clasificación Cerámica

Después de haber presentado en el capítulo precedente el análisis de la muestra recolectada en la prospección arqueológica, podemos concluir que la muestra posee una cierta homogeneidad de estilo y tiempo. Se trata de cerámica tardía, muy probablemente del período de contacto (cuando se hace referencia a tardío se tiene en cuenta que es posterior al 800 d. de C. hasta el 1.500 d. C.)

La cerámica descrita se inscribe dentro de la Tradición Modelada de Zambrano, la cual está representada ante todo por la continuidad cronológica y difusión amplísima de cerámicas finas, delgadas y de colores negruzco, grisáceos o habanos, adornados con motivos incisos que forman diseños geométricos de gran perfección. Será necesario efectuar múltiples investigaciones para precisar los desarrollos culturales que produjeron la extensión y origen de lo que ya se propuso denominar Tradición Modelada de Zambrano (Gerardo Reichel y Alicia Dusan 1991:200).

Las riberas del Bajo Magdalena, en la zona comprendida entre la desembocadura del río Cesar en el río Magdalena, y la desembocadura de este último en el mar Caribe, estaban habitadas en la época de la conquista española por los indios Malibú y, en la zona del litoral propiamente dicho, por los indios Mokana (Escalante 1955; Paul Rivet 1947) (citado por Gerardo Reichel y Alicia Dusan 1991:15). Como se puede observar las culturas Malibú y Mokaná, hacen parte de la Tradición Zambrano.

La cerámica descrita en el **punto 7.2 Clasificación Cerámica**, comparativamente se aproximan bastante a la descrita por Gerardo Reichel y Alicia Dusan (1991:36-

37) como Tipo Mercedes Roja Bañada. En la presente clasificación se tomó el espesor de la cerámica para diferenciar los tipos, pero en cuanto técnica de manufactura, decoración y color, son próximas.

En otras palabras, la cerámica encontrada y descrita en el presente informe definitivamente está asociada a la Tradición Modelada de Zambrano, por la técnica de fabricación, por las formas y tamaños, la decoración, entre otros aspectos.

De otra parte, como idea general de lo que la arqueología nos dice sobre la zona de estudio, podemos adelantar que el Valle del río Magdalena, sirvió y sirve de ruta natural para el poblamiento humano durante los períodos precolombino y colonial, desempeñando un papel de primera magnitud pues por él se desplazaron en diferentes épocas grupos humanos que, poseían diversos grados de desarrollo cultural, así como de diferentes culturas, de acuerdo al momento histórico.

En cuanto a los Malibúes o grupos étnicos a los cuales probablemente pertenece la cerámica descrita en el presente informe, según Fray Pedro de Aguado en su obra Recopilación Historial, los indios Malibues que habitaron la región del presente estudio, no eran totalmente nómadas, sino que combinaban la agricultura, la pesca y la caza, usándolas según la estación seca o húmeda y la disponibilidad de playones, ciénagas y montes; que habían construido pueblos estables; que no comían carne humana, sino alimentos del monte como frutas, pescado, saíno, venado, mono, armadillo, pericolligero, iguana, babilla y caimán; que a veces se pintaban el cuerpo con achiote y caraña; y que llevaban adornos de oro como patenas, chagualas, narigueras, orejeras y brazaletes, collares de cuentas de hueso y jade verde, además de cintillos de vistosos plumajes y delantales o faldas de algodón que ellos mismos hilaban y que teñían de rojo con achiote y de negro con la jagua. (Orlando Fals 1980:33A-34A).

Los ameríndios de la región Caribe, y, todo indica que los del resto de Colombia, sabían que los suelos los tenían que dejar descansar y para ello desarrollaron una serie de indicadores o mardacores ecológicos que les indicaban cuando había que dejar descansar un sitio de habitación, o el grupo humano había crecido en número, a un punto donde la oferta de recursos naturales no alcanzaba para sostener adecuadamente la población. Por ejemplo, los indios sikuanis del Vichada tienen la costumbre de trasladar el grupo local, cuando alguien del grupo muere. Queman el pueblo y lo cambian de lugar, dejando descansar ese sitio por diez o mas años, antes de regresar al mismo. Así mismo, cuando cazan la danta (*Tapirus americanus*), todo el grupo debe comer del mismo animal, y si no alcanza, es un indicador que el grupo está muy numeroso para vivir de los recursos naturales locales y es tiempo que el grupo se divida o segmente. Este tipo de costumbres debieron ser habituales entre estos grupos del Caribe. Como resultado, la densidad de los restos arqueológicos disminuye pero esto no quiere decir que la demografía sea reducida.

Los arqueólogos Gerardo Reichel Dolmatoff y su esposa Alicia le comentaban a Orlando Fals Borda (1980: 33A): “Desde hacía cuatro mil años...en el Barranco de Zambrano se encontraban los antepasados de los Malibúes de Loba, Tamalameque y Mompóx con los Zenues del Sinú, los Chimilas y Taironas de la Sierra Nevada de Santa Marta y los Mokanas de Malambo y Calamar para intercambiar productos. De este intenso comercio quedaron muchos restos representados en cerámica de formas humanas y formas de vasijas, plataformas de casas redondas, cementerios con urnas funerarias, collares de carneliana y cuarzo, narigueras de oro y caracoles de mar...”Esta afirmación se confirmó con la pequeña muestra cerámica recolectada en la presente prospección, pues dicho material está relacionado con Zambrano y Malambo, teniendo en cuenta la decoración –incisa-, la técnica de manufactura, las formas de los bordes y la cronología. Todas estas características hacen pensar en que la cerámica de la Región Caribe Colombiana se basa en una larga tradición alfarera que, no obstante los múltiples contactos y cambios culturales ocurridos en el curso de los milenios, ha seguido desarrollándose y ramificándose en una forma continua (Gerardo Reichel 1991:26).

Para concluir, se puede decir que partiendo los antiguos habitantes de zona en cuestión, tenían una buena comprensión del medio ambiente en que vivían y de la manera más adecuada de explotarlo para obtener un rendimiento sostenido en las cosechas (yuca, maíz, frijol, ahuyama, entre otros), la pesca, la caza y la recolección; sin llegar a una sobre explotación de los diferentes recursos. La dieta se complementaba con numerosos árboles frutales, a la que la miel también hacía una contribución importante (Luisa Fernanda Herrera 1987: 83).

8.0 PLAN DE MANEJO ARQUEOLOGICO

El dueño del proyecto deberá llevar a cabo, el plan de manejo sobre el Patrimonio Cultural y Arqueológico Local, una vez se ejecute la Licencia de Intervención Arqueológica que corresponde al presente proyecto; ello representa un instrumento metodológico necesario para la gestión arqueológica en relación a la construcción del corredor vial de 11.7 km de longitud. La zona no tiene parques, ni zonas de reserva ecológicas protegidas, sin embargo, se propone un plan de gestión del patrimonio que incluye el manejo, protección, rescate, conservación del patrimonio arqueológico precolombino e histórico que se pueda localizar en el proceso de construcción y operación del nuevo corredor vial.

La estrategia que se propone está dirigida a llamar la atención hacia la importancia de rescatar y preservar los restos arqueológicos, mediante la elaboración de una metodología que reúne cinco lineamientos fundamentales:

Para llevar a cabo el Plan de Manejo Arqueológico es necesario seguir los siguientes pasos:

- 1- Inventario de recursos arqueológicos precolombinos e históricos. (Licencia de Intervención Arqueológica otorgada por el ICANH).

- 2- Evaluación de estos recursos
- 3- Acciones de Manejo
- 4- Capacitación de los operarios
- 5- Monitoreo
- 6- Divulgación

Dar a conocer al personal administrativo y operarios constructores del proyecto vial, la normatividad y los procedimientos a seguir en caso de hallar sitios arqueológicos, en el proceso de construcción del corredor vial. A este respecto en el mes de agosto de 2013, se participó en una reunión en la Cámara de Comercio de Magangué donde asistieron todas las instituciones públicas y privadas y, empresas, comprometidas con la construcción del futuro corredor vial. En dicha reunión se hizo una presentación sobre la importancia de los estudios arqueológicos dentro del proyecto y sobre la importancia de la arqueología regional.

Así mismo, existe el compromiso de hacer entrega de una copia del informe de arqueología a la Casa de la Cultura de Magangué, cuando quede aprobado, el mismo, por el ICANH.

A continuación se quiere hacer la siguiente aclaración: así como se necesita el conocimiento ingenieril desde el comienzo hasta el final de la obra, sin que ello signifique que se tenga que contratar a los mismos ingenieros, lo mismo ocurre con el conocimiento arqueológico. Siguiendo este orden de ideas, a lo largo de la etapa de construcción del Corredor Vial se necesita conocimiento arqueológico, para supervisar la construcción de los cimientos de los puentes y del terraplén vial especialmente en Yatí, donde se ubica la escuela y comienza el nuevo corredor vial.

En el Radicado 0072 del 10 de enero de 2014, el ICANH recomienda un arqueólogo permanente durante la ejecución de las obras, como arqueólogo que prospectó la zona en cuestión no recomendando esta medida por las siguientes razones:

- 1- En primer lugar el corredor vial que se construirá tiene 11.7 km de longitud, de estos solo un kilómetro (ver lámina 3 y mapas 1, 2 y 3), tiene una buena probabilidad de encontrar algún yacimiento arqueológico de importancia, por tratarse de suelo no inundable periódicamente por el río. En este trayecto es recomendable que un arqueólogo monitoree permanentemente las excavaciones de este primer kilómetro partiendo del patio de la Escuela de Yatí.
- 2- En segundo lugar el futuro Corredor vial a lo largo de los restantes 10.7 km es suelo de humedal o playón, sometido a inundaciones periódicas anuales, a pesar que los pozos de sondeo tuvieron una profundidad promedio de 90 cm. no se encontró arqueología. Si nos seguimos por la experiencia del arqueólogo Augusto Oyuela en San Jacinto, que encontró yacimientos arqueológicos a 8 y 9 metros de profundidad, recomiendo que las excavaciones de la cimentación de los dos puentes y del corredor vial

sean monitoreados por un arqueólogo permanentemente, tal como ha sido planteado. (Ver Anexo 1. Capítulo 6).

- 3- Si el ICANH considera que debe haber un arqueólogo permanentemente durante la construcción de la obra, debe tener en cuenta que la ejecución de la obra puede durar cerca de tres años, esto haría que la arqueología tendría un costo enorme para el proyecto.

En el Laboratorio de Arqueología de la Universidad del Norte quedará depositado el material de Magangué. En este municipio no tienen museo, solamente Casa de la Cultura.

La siguiente Ficha fue desarrollada por Invías y corresponde al Plan de Manejo Arqueológico, por ello se decidió incluirla en el presente informe.

MS-PAP FICHA 7			
PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO			
Objetivo del Proyecto			
En caso de encontrar ruinas arqueológicas o presencia de objetos históricos, este programa tiene como objeto prevenir los efectos que la construcción de la Vía Yatí-La Bodega pueda llegar a ocasionar sobre este material de importancia cultural.			
Metas		Etapas de Aplicación	
• Monitorear el 100% de las excavaciones realizadas en el Proyecto vial Yatí-La Bodega.		Gestión Preoperativa	X
		Construcción	X
		Desmantelamiento y Abandono	
		Operación	
Impactos a Manejar			
Actividad Generadora del impacto		Impactos Ambientales	
• Excavaciones realizadas • Construcción de obras geotécnicas • Instalación de la infraestructura temporal		• Afectación al patrimonio arqueológico • Conflictos con la comunidad	
Tipo de Medida			
PREVENCIÓN	x	PROTECCIÓN	X
RESTAURACIÓN		RECUPERACIÓN	
		CONTROL	X
		COMPENSACIÓN	
		MITIGACIÓN	X
		CORRECCIÓN	
Acciones a Desarrollar			
Teniendo en cuenta el reconocimiento preliminar con el cual se justificaron y determinaron los sitios de potencial arqueológico, se procede a iniciar la fase constructiva del Proyecto donde debe tenerse en cuenta las siguientes recomendaciones en el evento de encontrar material arqueológico durante las actividades de excavación: • Se deben suspender las actividades de excavación de manera inmediata • Se debe informar a la Interventoría sobre el hallazgo, pues el no hacerlo puede implicar sanciones legales. • La Interventoría deberá comunicar al ICANH y al INVÍAS del suceso presentado y vigilará para que el área sea demarcada, aislada de las actividades de obra y protegida de los posibles saqueos por las personas de la			

MS-PAP FICHA 7



PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

región, hasta que las entidades responsables se hagan cargo del tema.

El Contratista durante la inducción, le debe informar a los trabajadores e ingenieros sobre la probabilidad de este tipo de hallazgos y capacitarlos sobre las acciones a seguir en dichas situaciones.

Lugar de aplicación

Zonas donde se requiera realizar actividades de excavación y se encuentre material arqueológico.

Población beneficiada

Población de la región en cuanto a su patrimonio cultural y arqueológico.

Mecanismos y estrategias participativas

Reuniones de información a la comunidad

Indicadores de seguimiento y monitoreo

- Excavaciones monitoreadas / Excavaciones realizadas * 100

Responsable de la ejecución

- Especialista arqueológico del Contratista
- Asesor de Arqueología del Contratista
- Auxiliares de campo contratistas

Personal requerido

- Arqueólogo
- Ingeniero Ambiental
- Auxiliares de campo

Cronograma de Ejecución

Las actividades establecidas en este programa se desarrollaran en la etapa preoperativa y durante la duración de las actividades de excavación.

Costos

Actividad	Unidades	Cantidad	Valor Unidad (\$)	Valor Total (\$)
Especialista Arqueólogo	mes/semestre	6	2.500.000	15.000.000
Equipo de prospección arqueológica	GLOBAL	1	800.000	800.000
Costo Total				15.800.000

9.0 BIBLIOGRAFIA

Angulo V, Carlos 1997. Arqueología de Superficie del Departamento del Atlantico y Regiones Ayacentes. Informe a National Geographic Washington. USA. Sin publicar.

Baquero M., Alvaro 2003. Historia, Cultura, Geografía y Economía de los Sures. Trabajo publicado en: Colombia y el Caribe. XIII Congreso de Colombianistas. Universidad del Norte. 2003. pp. 110-119. ISBN: 958-8252-04-0. Ediciones Uninorte agosto de 2005.

Botiva Contreras, Alvaro 1994. Arqueología de rescate. Oleoducto Vasconia - Coveñas Un viaje por el tiempo a lo largo del oleoducto. Instituto Colombiano del Petróleo; Instituto Colombiano de Cultura e Instituto Colombiano de Antropología. Editora Guadalupe Ltda. ISBN 958-608-106-0. Bogotá. Colombia.

Cadavid, Gilberto 1989. II Valle Intermedio del Río Magdalena. Capítulo publicado en el libro: Colombia Prehispánica, Regiones Arqueológicas. Instituto Colombiano de Antropología. COLCULTURA. pp 53-63. Empresa Editorial Universidad Nacional. Bogotá, Colombia. ISBN: 958-612024-4

Castaño, Carlos y Dávila, Carmen Lucia 1984a. Investigación Arqueológica en el Magdalena Medio Sitios Colorados y Mayaca. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la Republica. Iditolaser. Bogotá. Colombia.

Castaño, Carlos y Dávila, Carmen Lucia 1984b. Secuencias y Correlaciones Arqueológicas en el curso Bajo del Río La Miel. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales. Banco de la República. Iditolaser. Bogotá. Colombia.

Castellanos, Zaida 1975. Investigaciones Arqueológicas en San Alberto – Cesar. Tesis de Grado Universidad de los Andes (inédito). Bogotá. Colombia.

Correal, Gonzalo 1994. Arqueología de salvamento en el municipio de Lebrija (departamento de Santander) y en el Magdalena Medio. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Museo del Oro. Banco de la República. Año 9. Número 1 pp 3-22. Bogotá. Colombia.

Correal, Gonzalo Urrego 1977. Exploraciones Arqueológicas en la Costa Atlántica y Valle del Magdalena. Caldasia, Vol. XI, No. 55 pp. 33-129. Bogotá. Colombia.

Denevan, William. 1970. Aboriginal drained – field Cultivation in the Americas. Science, Vol. 169 pp 147 – 654 U.S.A. (August 1970)

Druc, Isabelle 2009. Tradiciones alfareras, identidad social y el concepto de etnias tardías en Conchucos, Ancash, Perú. *Ancash, Perú Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines / 2009, 38 (1): 87-106*

Fals Borda, Orlando (1979) 1980. Mompox y Loba. Historia Doble de la Costa. Tomo 1. Carlos Valencia Editores. Bogotá. Colombia. ISBN 84-8277.032-2

Gassón, Rafael 2008. Arqueología y espacio cultural Latinoamericano. Estrategias para la integración. Pp 101-123. Ponencia publicada en el libro: Arqueologías e Integración en las Américas. Editor Luis Gonzalo Jaramillo. Primera Edición. Convenio Andrés Bello, Corporación Regional Francesa, Ministerio de Educación y Culturas de Bolivia, Universidad de los Andes

Hernández Ramírez, Macarena y Ruiz Ballesteros, Esteban 2005. Apropiación Patrimonial en Contextos Mineros de Andalucía. Pp 103-127. Separata de la Revista de Dialectología y Tradiciones Populares. Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de la Lengua Española. Tomo LX Cuaderno Segundo Madrid. España.

Herrera, Luisa Fernanda 1987. El Manejo de Medio Ambiente Natural por el Hombre Prehispánico en La Sierra Nevada de Santa Marta. Boletín del Museo del Oro No. 19; Mayo – Agosto de 1987. Bogotá – Colombia. P.p 83-86

ICANH 1989 Colombia Prehispánica Regiones Arqueológicas. Colcultura Empresa Editorial Universidad Nacional. ISBN: 958-612024-4

Langebaek, Carl Henrik, Dever Alejandro 2000. Informes Arqueológicos del Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Arqueología en el Bajo río Magdalena: un Estudio de los primeros agricultores del Caribe Colombiano. ICANH. Impreso por La Silueta. ISBN 958-96829-8-7. Bogotá. Colombia.

López Castaño, Carlos Eduardo 1994. Aproximaciones al Medio Ambiente, Recursos y Ocupación Temprana del Valle Medio del Río Magdalena. Pp 5-15. Artículo publicado en Informes Antropológicos. Instituto Colombiano de Antropología. No. 7. Gente Nueva Editorial. Bogotá.

López Castaño, Carlos Eduardo 1993. La edad y el ambiente precerámico en el Magdalena Medio: Resultados de laboratorio del sitio Peñones de Bogotá. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Museo del Oro. Banco de la República. Año 8. Número 1pp4-12. Bogotá. Colombia.

López Castaño, Carlos Eduardo y Botero, Pedro José 1992. La Edad y el Ambiente Precerámico en el Magdalena Medio, Resultado de Laboratorio del Sitio Peñones de Bogotá. Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

López Castaño, Carlos Eduardo 1991. Las Investigaciones arqueológicas en el Magdalena Medio. Cuenca del río Carare (Departamento de Santander).Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Museo del Oro. Banco de la República. Bogotá. Colombia.

López Castaño, Carlos Eduardo 1990. Cazadores-Recolectores Tempranos en el Magdalena Medio (Puerto Berrío, Antioquia. Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas. Museo del Oro. Banco de la República. Año 5. Número 2 pp 12-31. Bogotá. Colombia.

López Castaño, Carlos Eduardo 1989. Poblamiento y Dinámicas Culturales Prehispánicas en el Magdalena Medio Antioqueño. Laboratorio de Arqueología de la Universidad de Antioquia; Centro de Investigaciones Sociales y Humanas; Comité Para el Desarrollo de las Investigación; Corporación Autónoma Regional del Centro de Antioquia. Contrato 1306-1998. pp 1-243. Medellín. Colombia.

Lopez Castaño, Carlos Eduardo 1989b. Aportes y perspectivas de investigación Arqueológica en el Magdalena Medio: el caso de Cimitarra, Santander. Bogotá.

Molina M., Amparo, Molina m., Consuelo, Giraldo O., Luis, Barrera O., Rodolfo 1999. Características Estratigráficas y Morfodinámicas de la Franja Litoral Caribe Colombiana (Sector Barranquilla (Bocas de Ceniza) – Flecha de Galerazamba). Boletín de Investigaciones Marina y Costeras – INVEMAR. Vol. 28 No. 1 Santa Marta. Enero/Diciembre 1999 ISSN 0122-9761

Oleoducto de Colombia 1994. Un Viaje por el Tiempo a lo Largo del Oleoducto Caño Limón Coveñas. Cazadores-Recolectores, Agroalfareros y Orfebres. Oleoducto de Colombia S.A.; Instituto Colombiano del Petróleo; Instituto Colombiano de Cultura e Instituto Colombiano de Antropología. Editora Guadalupe Ltda. ISBN 958-608-106-0. Bogotá. Colombia.

Parsons, James J. 1966 Los campos de cultivos pre-hispánicos del bajo San Jorge Descriptores: Río San Jorge. Cultivos prehispánicos. Vol.12, No.48 (Julio, 1966), p. 449-458: lams.

Parsons, James y Denevan, W. 1967. Precolumbian ridge fields. Geographical Review 56, p.p. 317 – 343.USA.

Piazzini, Emilio 2001. Cambio e Interacción Social Durante la Época Precolombina y Colonial Temprana en el Magdalena Medio. En: Arqueología del Área Intermedia No. 3. Popayán. Colombia.

Pino, Jorge 2008. Prospección y Diagnóstico Arqueológico en el área para la Construcción de Vías de Acceso y Zonas de Depósito del Proyecto Hidroeléctrico del río Sogamoso, Municipios de Betulia y Girón, Santander: Informe Final. Medellín. Colombia.

Plazas, Clemencia; Falchetti, Ana Maria; Saens, Juanita y Archila, Sonia 1993. La Sociedad Hidráulica Zenu. Estudio Arqueológico de 2.000 años de Historia de las Llanuras del Caribe Colombiano. Banco de la República. Museo del Oro. Bogotá, Colombia. ISBN: 958-9028-92-6

Plazas, Clemencia; Falchetti, Ana Maria 1981. Asentamientos Prehispánicos en el Bajo Río San Jorge. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, del Banco de la República. Litografía Arco. Bogotá. Colombia.

Plazas, C., Falchetti, A.M., Van der Hammen, T. & Botero, P., 1988. Cambios ambientales y desarrollo cultural en el bajo Río San Jorge. *Banco de la República, Museo del Oro Boletín* 20, pp. 55-58. Bogotá, Colombia.

POT 2000-2008 Universidad Nacional de Colombia sede Medellín. Facultad de Arquitectura y Medio Ambiente. Plan de Ordenamiento Territorial de Magangué con énfasis subregional. Ministerio de Desarrollo Económico, Viceministerio de Vivienda, Desarrollo Urbano y Agua Potable Municipio de Magangué.

Reichel Dolmatoff, Gerardo y Alicia Dussan 1991. Arqueología del Bajo Magdalena. Estudio de la Cerámica Zambrano. Biblioteca Banco Popular. Colección Textos universitarios. Colcultura y el ICAN. Bogotá. Colombia. ISBN 958-9003-59-1

ReichelDolmatoff, Gerardo. 1978. "Colombia Indígena-Periodo Prehispánico. Trabajo publicado en el Manual de Historia de Colombia Tomo i. Instituto Colombiano de Cultura. pp. 33-115. Bogotá 1978

Reichel Dolmatoff, Gerardo 1943. Las Urnas Funerarias de la Cuenca del Río Magdalena. Revista del Instituto Etnológico Nacional , Vol. 1. No. 1. Pp 209-281. Bogotá. Colombia.

Restrepo Lotero, John 2011. Prospección Arqueológica para el Estudio de Impacto Ambiental: Construcción Microrrelleno Para Disposición Final de Residuos Sólidos Urbanos Generados en el Municipio de Puerto Wilches, Departamento de Santander. Licencia del Instituto Colombiano de Antropología e Historia No. 1927. Biblioteca Digital del ICANH. Bogotá. Colombia.

Turbay, Luisa y Londoño, Mauricio 1975. Reseña de un Sitio Arqueológico en el Magdalena Medio: Puerto Serviez. Revista Colombiana de Antropología, Vol. XIX, pp.139-197. ICAN. Bogotá. Colombia.

Universidad del Norte, Cormagdalena, Instituto de Hidráulica de Dinamarca 2005. Proyecto de investigación: Río Magdalena – Isla de Mompox. Mejora en el conocimiento geomorfológico e hidráulico y su uso para realizar proyectos ambientales de control de inundaciones y cría de especies nativas de peces para mejorar las condiciones de vida de la población. Proyecto presentado a Colciencias. (Sin publicar).

Van Der Hammen, Thomas 1986. Fluctuaciones Holocénicas del nivel de inundaciones en la Cuenca del Bajo Magdalena-Cauca-San Jorge (Colombia). *Geología Norandina* 10: 11-18. Bogotá.